

Señor(a):

Es posible que nos conozca o haya oído hablar de nosotr@s. Lo que es seguro es que a [nosotr@s](#) no se nos olvidará su nombre, ni ahora, ni cuando en cualquier proceso electoral aparezca usted como candidato con un programa y unas promesas electorales que es incapaz de cumplir.

Su actitud votando a favor de la Directiva de retorno de la UE, conocida en España como Directiva de la Vergüenza (porque eso es lo que siente cualquier persona con un mínimo de dignidad y decencia), refleja un comportamiento antisocial y nada democrático.

Siendo diputado por el PSOE, era de esperar un comportamiento al menos similar al que han tenido sus colegas europeos, pero al parecer usted es incapaz de tenerlo ni siquiera en un tema como éste, que viola los más elementales derechos humanos.

Nos habría gustado que su presencia en el Parlamento Europeo hubiera servido para apoyar a los más desfavorecidos; para denunciar los movimientos sin control de capitales mientras se controla e impide la libre circulación de los seres humanos, lo que habría exigido la supresión de los paraísos fiscales (refugio no sólo del dinero del narcotráfico, el tráfico de armas, el terrorismo o la prostitución, sino guarida también de los capitales de las multinacionales y las grandes fortunas). Nos habría gustado que hubiera hablado a favor de los servicios públicos y contra su privatización, a favor de los derechos sociales de l@s [trabajador@s](#) y de jornadas laborales dignas..., pero lamentablemente por lo único que su nombre ha aparecido en la prensa ha sido para informarnos de que usted ha votado a favor de que se pueda encerrar durante 18 meses a personas que no han cometido delito alguno..

Por todo ello, y por decisión unánime de la Asamblea de Attac Madrid, le dirigimos esta carta para manifestarle nuestra indignación y nuestro firme rechazo a su despreciable comportamiento.

Buenos días (si su conciencia le permite que sean buenos).

Plenario de la Asamblea de Attac Madrid
21-junio-2008